

Clausura del
III Curso de Lexicografía Hispánica

Gregorio Salvador Caja

El español en los medios de comunicación y la cohesión idiomática. (Síntesis de la conferencia)

Hay una tendencia a suponer que los medios de comunicación, orales o escritos, ayudan al deterioro del idioma y hasta sus propios profesionales nos preguntan siempre por ello, dando por hecha su culpabilidad. Les digo siempre que no, que si consideramos lo que hay de positivo en la prosa periodística actual y sus posibles fallos y errores, ofrece más relieve lo primero, es decir, lo valioso, que lo segundo, casi siempre anecdótico. Prensa, radio y televisión contribuyen más a favorecer la cohesión idiomática que a propiciar su disgregación. En las páginas de los grandes periódicos de España y América puede leerse la mejor prosa castellana que hoy se produce, porque en ellos colaboran los grandes escritores de acá y de allá. Y, aparte ellos, el columnismo periodístico ha adquirido un elevado pulso literario, un virtuosismo ejemplar. El trasiego de la literatura al periodismo y del periodismo a la literatura ha sido muy beneficioso para la calidad y la claridad de la lengua escrita. Hay además artículos y columnas que tienen como objetivo la corrección lingüística, la denuncia de incorrecciones e impropiedades habituales y que se recopilan luego en libros como *El dardo en la palabra* de Fernando Lázaro Carreter o *Dice Martha Hildebrandt*, donde esta ilustre profesora y académica peruana reunió sus columnas de algunos diarios limeños. Este tipo de colaboración periodística abunda más en América que en España y es ejemplar el caso de Puerto Rico. Luego están los llamados manuales de estilo, que demuestran la generalizada preocupación por la norma y la elegancia idiomáticas. El *Manual de español urgente* de la Agencia EFE se ha convertido en un clásico de este género.

El español es una lengua unitaria, extraordinariamente cohesionada, y los medios de comunicación están colaborando al mantenimiento de esa cohesión. Ocurre además que los errores que se señalan a un lado y otro del Atlántico suelen coincidir,

pues parece ser que los hispanohablantes no solo comulgamos en la norma, por todos aceptada, sino que, cuando se producen transgresiones de los usos establecidos, se suelen advertir al mismo tiempo en los cuatro puntos cardinales del ámbito lingüístico. Y como la evolución lingüística se origina a partir de los errores, que si se generalizan dan lugar a nuevas normas, la coincidencia en ellos, la afinidad transgresora en los lugares más distantes es una garantía de futuro unitario y aleja el fantasma de la fragmentación.

Gregorio Salvador Caja

Madrid, 15 de junio de 2004